

Pat Verano

Pobre Ana
bailó tango

Patricia Verano,
Verónica Moscoso y
Blaine Ray





Written by Patricia Verano, Verónica Moscoso y Blaine Ray
Layout design by Juan Carlos Pinilla Melo
Illustrations by Juan Carlos Pinilla Melo

Published by:
TPRS Books
9830 S. 51st Street B114
Phoenix, AZ 85044

Phone: (888) 373-1920
Fax: (888) 729-8777
www.tprsbooks.com
info@tprsbooks.com

Printed in the U.S.A. on acid-free paper with soy-based ink.

ISBN-10: 1-60372-437-0

ISBN-13: 978-1-60372-437-1

Ce document numérique a été réalisé par Nord Compo.

Índice

Capítulo 1

Ana

Ana tuvo una experiencia muy especial cuando tenía trece años. Ana fue a Guatemala y aprendió mucho uno por uno. Fue una experiencia importante para Ana. El año pasado Ana era una chica normal que vivía en Hermosa Beach, California. Iba a West Torrance High. Tenía una familia normal. Tenía un padre normal que se llamaba Robert. Su madre también era normal y se llamaba Ellen. Su padre trabajaba en un hospital. Tenía un trabajo normal en el hospital. Su madre trabajaba en el mismo hospital. Su mamá era secretaria. El hospital se llamaba Mercy Hospital. Ana tenía quince años y tenía dos hermanos. Su hermana Patty era una hermana buena y su hermano Don era un hermano normal. Vivían en una casa pequeña. Ana pensaba que su casa era muy pequeña porque sus amigas tenían casas mucho más grandes y elegantes.

El año anterior Ana pensaba que tenía muchos problemas. Por ejemplo, tenía problemas con su padre porque su padre nunca le daba dinero para comprar ropa nueva. Ana pensaba que era muy importante tener dinero. Ana pensaba que era importante tener un iPhone nuevo también. Pobre Ana. Ana también tenía problemas con su madre. Su madre siempre le gritaba y se enojaba muchísimo con ella. Ana además tenía problemas con su hermano y su hermana. Cuando ella necesitaba la ayuda de sus hermanos, nunca le ayudaban.

Ana no estaba contenta porque no tenía mucho dinero. Tenía amigas con dinero pero Ana no tenía dinero. Sus amigas se llamaban Elsa y Sara. Siempre podían comprar ropa nueva en Nordstrom y siempre tenían teléfonos celulares nuevos. La pobre Ana no tenía mucho dinero para comprar ropa nueva. Ella tenía que trabajar por el poco dinero que tenía. Sus amigas siempre tenían ropa nueva porque sus padres siempre

les daban dinero. Sus amigas no tenían que trabajar nunca.

Las amigas iban a la escuela en autos nuevos porque sus padres se los habían dado. No tenían que trabajar para comprarlos. Ana estaba muy triste porque también quería tener un auto nuevo. Pero no. No tenía uno y no tenía posibilidad de comprar uno. Ana iba a la escuela en autobús. Las amigas, por supuesto, no tenían que ir a la escuela en autobús como Ana. Sus amigas iban a la escuela en auto pero Ana no. ¡Pobre Ana! No estaba contenta. Tenía muchos problemas… pero un día algo cambió su vida para siempre.

Ana estaba en la clase de español cuando su profesora anunció que había una posibilidad de ir a México. Después de la clase, Ana habló con su profesora para saber más detalles. La profesora le explicó que podía pasar un tiempo en México con una familia mexicana. Ana podía ir a México. La escuela tenía dinero así que Ana no necesitaba mucho dinero. Podía ir pero necesitaba el permiso de sus padres.

Los padres de Ana le dieron permiso y Ana fue a México. Fue la experiencia de su vida. Aprendió mucho. Aprendió que realmente tenía una vida casi perfecta. Cuando volvió a California, no le importaba la ropa de sus amigas. No le importaba tener un auto o un teléfono celular nuevo. Ana estaba muy contenta con su vida ahora. Ana iba a la escuela y era una chica positiva. Era positiva con todo. Era positiva con la escuela y con sus clases. Antes era muy materialista pero ahora no. Ahora, también estaba muy agradecida de tener una familia buena. Sus padres la querían muchísimo. Ana aprendió a apreciar su vida.

Capítulo 2

Un viaje a la Argentina

Después de sus viajes a Guatemala y México, Ana cambió mucho. Ana quería viajar y conocer el mundo. Su familia no tenía mucho dinero, pero Ana quería buscar la manera de visitar otros países. Quería viajar a países latinos porque sabía hablar español mejor que antes. Ana quería saber más de la cultura de Latinoamérica. Quería aprender las canciones y los bailes. Quería saber sobre las tradiciones de las personas en los otros países. Le gustaba estudiar todo sobre Latinoamérica.

Ana leyó un libro sobre la Argentina y este país le gustó muchísimo. Aprendió que era un país grande y que tenía la montaña más alta de América. La montaña se llamaba Aconcagua y tenía 6.962 metros. También aprendió que era un país diferente. Era diferente porque tenía una cultura diferente. La Argentina era diferente porque era el país del tango. Después de estudiar sobre este país, quería ir a la Argentina. Quería ir a Buenos Aires. Quería vivir con una familia en Buenos Aires. Ana sabía que quería aprender a bailar el tango. Quería conocer la cultura de las personas que vivían en la Argentina.

Ana se puso muy contenta cuando supo que había una posibilidad de ir a Argentina. En su escuela había un programa para estudiantes avanzados de español. Los estudiantes podían viajar a la Argentina y vivir con una familia por un mes. El programa tenía dinero para los estudiantes. ¡Era perfecto! Era su sueño ir a la Argentina. Ana les habló a sus padres sobre el viaje. Ellos sabían que Ana podía hacer este viaje completamente sola porque sabía mucho español. Cuando una persona habla y escribe mucho español, puede viajar a muchas partes del mundo. Hablan español en la Argentina. Ana quería ir a la Argentina porque quería practicar su español. Ana podía entender sus canciones

favoritas, hablar por teléfono y escribir perfectamente el español.

Un día, por la mañana, Ana decidió buscar información sobre escuelas de español en Buenos Aires. Ana sabía mucho pero quería aprender más. Ana encontró información del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en Internet. Ella encontró mucha información sobre la ciudad de Buenos Aires. Hizo una lista con todas las preguntas que quería hacer sobre la ciudad. Quería aprender sobre los restaurantes y los hoteles. ¿Dónde vivía la familia argentina que iba a recibirla? Quería saber si era similar o diferente de México. ¿En qué era diferente? ¿En qué era similar? ¿Cuántas personas vivían en la Argentina? ¿Cuántas personas vivían en Buenos Aires? Estaba muy contenta. Pensaba en su viaje todo el tiempo. Ahora Buenos Aires era su ciudad favorita. Le gustaba pensar en Buenos Aires. Le gustaba la idea de ir a la Argentina y conocer otro país. Ana estaba muy contenta.

Ahora, solo tenía que conocer un poco más sobre la cultura del país: cómo vivía la gente, qué comía la gente en Buenos Aires, qué hacían los adolescentes en Buenos Aires y, además, cómo se bailaba el tango. El tango es muy famoso en el mundo. Ana quería aprender a bailar el tango y por eso quería ir a Buenos Aires. Buenos Aires es la ciudad del tango. A todo el mundo le gusta el tango. Ana supo que a Shakira le gustaba el tango. Ana supo que muchas personas bailaban el tango con la música de Shakira. A Ana le encantaba la música de Shakira. Ahora le encantaba la música de la Argentina. Ella pensó que podía bailar como Shakira. ¿Por qué no?

Ana iba a Buenos Aires, Argentina. No tenía mucho dinero, pero no era importante. Ana sabía que la familia argentina iba a recibirla en su casa. La familia de Buenos Aires que recibía a Ana eran los García. El papá se llamaba Gustavo, la mamá Ángela y su hija de 17 años se llamaba Alejandra. Alejandra y Ana se escribían emails. Ana estaba súper contenta. Quería pasar tiempo con su familia en la Argentina. Quería conocer a Alejandra. Quería hablar con ella, pero más que nada, Ana quería aprender a bailar el tango.

Capítulo 3

La ciudad del tango

Ana llegó al aeropuerto de Buenos Aires. Todo era interesante. Ella escuchó la manera de hablar de los argentinos. Ana sabía que tenían un acento diferente pero estaba sorprendida de oír la pronunciación de la *ll* y la *y*. Oyó a una persona pronunciar *calle* y *yo*. Hablaban con una pronunciación muy diferente. El acento argentino le pareció muy diferente a Ana. Ana sabía cómo hablaban los guatemaltecos y los mexicanos, pero no sabía cómo hablaban los argentinos. Le pareció muy interesante el acento de los argentinos.

Ana sabía que en Argentina se hablaba un español un poco diferente. ¿Qué español se habla en Argentina? Bueno, en lugar de "tú" se dice "vos". Se dice "¿Cómo te llamás?" en lugar de "¿Cómo te llamas?" y "¿De dónde sos?" en lugar de "¿De dónde eres?" Ana también sabía que Buenos Aires era la ciudad del tango.



Ana sabía que Buenos Aires era la capital de la Argentina pero no sabía mucho de la cultura y cómo vivían las personas de esa ciudad.

Ana llegó a Buenos Aires. Alejandra fue a buscar a Ana. Alejandra tenía un auto. Mientras Ana y Alejandra iban a casa, las dos hablaban. Alejandra dijo:

—Hola Ana. Estamos muy contentos de tenerte en Buenos Aires. Estamos contentos de tenerte en nuestra casa y con nuestra familia.

Ana respondió:

—Muchas gracias. Es como un sueño estar en Buenos Aires.

Alejandra le preguntó:

—¿Tuviste un buen viaje?

—Todo fue maravilloso. La comida fue buenísima. El viaje fue muy interesante. Me gusta viajar.

Ana conoció a Gustavo y a Ángela, los padres de Alejandra, cuando

llegaron a la casa. Ana vio que era una casa moderna. Era similar a su casa.

Los García vivían en una parte de Buenos Aires que se llamaba la Boca. Era muy bonito. Todo le pareció bonito a Ana. Le gustó la casa. Le gustó Buenos Aires. Le gustó el acento de los argentinos.

Ana estaba contenta con su familia nueva y estaba contenta con Alejandra. Ana quería saber más de la ciudad y del país. Ana quería saber de la cultura, la música, el baile y las costumbres. Alejandra le explicó que los argentinos bailaban el tango muchísimo. Ana quería tomar clases de tango. Quería aprender a bailar el tango. Quería bailar bien el tango. Quería bailarlo como una persona de Buenos Aires.

Ana estaba contenta con su situación. Ahora quería encontrar una clase de tango. Buscó en Internet. Vio un número de teléfono. Quería saber información de las clases de tango. Ana llamó y habló con una chica. Le dijo:

—Hola, soy de los Estados Unidos y estoy en Buenos Aires por un mes.

La muchacha le dijo que había clases todos los días. Había clases por la mañana y por la tarde. No costaban mucho. Eran clases de una hora. Ana decidió tomar una clase de tango. La clase iba a comenzar al día siguiente. Ana estaba muy contenta. Ana estaba contenta porque ahora iba a aprender a bailar el tango.

Capítulo 4

La clase de tango

Ana estaba muy contenta porque era su primer día en Buenos Aires. Ahora iba a tomar su primera clase de tango. Ana tenía tiempo. Tenía tiempo para explorar la ciudad de Buenos Aires. Salió y fue a una tienda. Entró a la tienda. Había muchos productos diferentes. Esos productos no existían en los Estados Unidos. Ana vio chocolate y fruta. Todo era interesante. Ana estaba muy contenta de estar en un país diferente y en una ciudad muy grande. En la tienda Ana vio muchas cosas, pero no compró nada.

Ana volvió a casa porque quería ir a la clase de tango. A las tres de la tarde salió de casa. Tenía que salir a las tres porque no conocía el sistema de buses. Alejandra le dio la información que necesitaba para llegar bien a la clase de tango. Alejandra le dijo que tenía que tomar un bus para llegar a la clase.

Ana tomó el bus y llegó bien a la clase. Estaba contenta. Quería aprender a bailar el tango. Entró y vio a su profesor de tango. Él estaba enfrente de una clase. Era una clase avanzada de tango. El profesor de tango era guapo. Era muy guapo. Ana vio la clase. El tango era un baile muy diferente. Después de terminar la clase Ana fue para hablar con el profesor. Le dijo:

—Hola. Soy Ana. Soy americana y estoy aquí por un mes. Quiero aprender a bailar el tango.

—Hola Ana. Soy Enrique Sánchez. Mucho gusto. La clase va a comenzar pronto.

Ana participó en la clase, pero no sabía nada del tango. No sabía bailar. El tango era un baile diferente y Ana no lo sabía bailar. Pobre Ana. Ana quería impresionar a Enrique pero sabía que él solo estaría

interesado en ella si supiera bailar bien el tango. Después de una hora la clase terminó. Ana estaba muy triste porque sabía que Enrique no podía estar impresionado con ella.

Ana se sorprendió cuando Enrique fue hacia ella y comenzó a hablarle. Le dijo:

—Ana. Sé que es tu primer día. Necesitas comprar zapatos para bailar el tango. Aquí en Buenos Aires se puede comprar zapatos de tango. Son zapatos especiales. Con esos zapatos va a ser más fácil bailar.

Ana estaba muy contenta porque Enrique le había hablado. Ana quería salir a buscar los zapatos especiales al día siguiente.

Capítulo 5

Los zapatos

Al día siguiente Ana se despertó pensando en comprar sus zapatos. Salió de casa porque quería comprar unos zapatos de tango. Ana no sabía nada de zapatos de tango. Necesitaba información. Fue a una tienda y entró. Vio muchos zapatos. Eran zapatos atractivos. Eran de muchos colores. Ana no podía decidir.

Ana habló con una persona en la tienda. Le dijo:

—Quiero ver unos zapatos de tango.

—¿Qué número?

—42.

El vendedor preguntó:

—¿42? ¿Para quién son los zapatos?

—Son para mí. Yo necesito zapatos de tango. Número 42.

El vendedor le explicó:

—Señorita, ese número viene solo para hombres. Para mujeres tenemos hasta el número 39. Teníamos un par de zapatos especiales. Pero ya los vendimos todos.

Ana sabía que sus pies eran un poco grandes. Aprendió que las mujeres de Buenos Aires tenían los pies muy pequeños. No le importaba mucho pero ahora sabía que sería un poco difícil encontrar zapatos de tango.

Ana fue a otra tienda. Preguntó por el número 42, pero el vendedor le explicó que ese número era muy grande y que solo venía para hombres. Él le ofreció un número 39. Ana se probó los zapatos. Eran pequeños. Los pies no entraban en los zapatos. Ella estaba un poco triste porque no podía encontrar los zapatos que buscaba. Fue a muchas tiendas pero nadie tenía un par del número 42 para mujer. ¡Qué

problema! Pobre Ana.

Era muy tarde cuando Ana volvió a casa de los García. Ana estaba muy triste. Había buscado mucho pero no había encontrado los zapatos que buscaba. Alejandra la vio y sabía que algo estaba mal. Alejandra le dijo:

—Ana, ¿qué pasa?

—¡No puedo bailar tango en Buenos Aires! Tengo los pies demasiado grandes y no hay zapatos de tango para mí.

Alejandra le explicó:

—Ana, no hay problema. Buenos Aires no es como Los Ángeles. Es totalmente diferente. En la Argentina hay zapateros. Cuando uno no puede encontrar los zapatos que quiere, simplemente puede ir a ver a un zapatero. El zapatero puede hacer los zapatos exactamente como tú los quieres. Si necesitas zapatos grandes, el zapatero los puede hacer. Yo conozco a un zapatero bueno. Él puede hacerte zapatos de tango. Puede hacerte zapatos de tango muy buenos.

Capítulo 6

Los zapatos nuevos

Al día siguiente, Ana salió a buscar al zapatero. No era fácil encontrarlo. Pasó dos horas buscándolo. Por fin lo vio. El zapatero tenía una tienda muy pequeña. No era una casa como las otras. Era muy diferente. Ana fue a la puerta. Tocó a la puerta. Nadie abrió la puerta pero Ana sabía que alguien estaba porque podía oír a una persona cantando. Estaba cantando una canción bonita. Era una canción de la Argentina. A Ana le gustó la música y le gustó su manera de cantar.

Ana decidió tocar más fuerte. No le gustaba la tienda, pero quería los zapatos, así que tocó muy fuerte. Ana decidió entrar. Entró y vio al hombre. Ana no estaba contenta con la situación. No sabía cómo reaccionar. El hombre le habló:

—¿Qué estás buscando?

Ana le explicó que necesitaba zapatos del número 42. El zapatero, que se llamaba Carlitos, estaba un poco sorprendido porque el número 42 le parecía un poco grande para mujer. El hombre realmente era simpático con ella. Los dos hablaron. Hablaron sobre Buenos Aires y California, pero más que nada hablaron del tango. Ana le dijo que necesitaba los zapatos para bailar el tango.

Carlitos le explicó que era un experto en zapatos de tango. En la Argentina muchas personas querían zapatos de tango. Carlitos era un zapatero con mucha experiencia y mucho talento. Carlitos vio los pies de Ana. Le dijo:

—Tienes los pies muy grandes para una mujer. Pero no importa. Soy experto y puedo hacerte un par de zapatos especiales. Te los voy a hacer en menos de tres horas.

Ana se sentó a esperar. Carlitos puso un CD y Ana escuchó la música.

Ana escuchó la música mientras el hombre trabajaba. Ana quería tener los zapatos de tango ya. Quería tener los zapatos para su clase de baile. Carlitos los terminó en menos de tres horas. Los zapatos eran muy bonitos. Eran rojos y de número 42. Ana se los puso. Ana estaba muy contenta con los zapatos. Salió caminando con los zapatos de tango. Los zapatos eran muy buenos.



Ana volvió a la casa de Alejandra con sus zapatos nuevos. Entró a la casa. Cuando Alejandra vio los zapatos, se puso muy contenta. Le dijo:

—Ana, son unos zapatos preciosos. Me encantan.

El señor y la señora García también le dijeron a Ana que los zapatos eran bellísimos.

Ana estaba muy contenta con la reacción de Alejandra y sus padres. También estaba muy contenta porque al día siguiente tenía clase de

tango.

Capítulo 7

Los zapatos mágicos

Ana se preparó para el comienzo de la clase. Se puso los zapatos que había comprado el día anterior. Se veía muy bien con los zapatos de tango. Ana estaba contenta de estar en la clase. Estaba contenta de estar en la clase con Enrique. La clase comenzó. Después de unas instrucciones, la música comenzó. Enrique fue hacia Ana y la invitó a bailar. Los dos comenzaron a bailar. Se escuchó la música de un tango y el profesor y Ana bailaron.

Los zapatos de Ana eran mágicos. Ella solo había bailado tango una vez antes, pero ahora bailaba como una bailarina profesional. ¿Eran los zapatos? Ella estaba feliz y también confundida. No sabía qué pasaba. Todos la miraron sorprendidos y creyeron que ella no era una estudiante. Todos pensaron que ella también era una profesora. Enrique le dijo a Ana mientras bailaban:

—Ana, tú eres increíble. No tenía idea que sabías bailar así. ¿Por qué bailas tan bien?

Ana también estaba muy sorprendida:

—No lo sé. Es la primera vez que bailo tango después de tu clase. No he practicado nada. Yo creo que mis zapatos del número 42 son mágicos.

Enrique no contestó pero estaba seguro de que algo raro y mágico estaba pasando. Mientras ellos bailaban, todos los estudiantes los miraban y se preguntaban de dónde venía Ana y por qué bailaba tan bien.

Mientras todos hacían estos comentarios, el tango terminó. Ana y Enrique dejaron de bailar. Todos aplaudieron. La clase pasó rápidamente. Ana no podía creer que podía bailar como una profesora

de tango. Antes no quería estar donde Enrique la pudiera ver porque no sabía bailar bien. Ahora todo había cambiado. Ana quería bailar con Enrique. No quería hacer otra cosa. Solo quería bailar el tango con Enrique. Ahora tenía más confianza. Enrique se acercó a Ana y le dijo:

—¡Bailas como una profesional! ¡Es increíble!

Justo en ese momento Ana oyó la alarma. Todo había sido un sueño. Ana estaba contenta porque el sueño fue muy bonito. Ana quería aprender a bailar el tango. Quería bailarlo bien. No quería bailar el tango como una gringa de California. Quería bailarlo como una chica de Argentina. Más que nada, quería ver a Enrique. Quería ir a la clase para ver a Enrique y para aprender a bailar tango.

Ana salió de su casa a las tres. Llegó a la clase de tango unos minutos antes del comienzo de la clase. Se puso muy contenta cuando vio a Enrique. Después de una hora la clase terminó. ¡Parecía tan poco! En su clase de tango la realidad fue diferente a su sueño. Pobre Ana. Ana tenía sus maravillosos zapatos de tango. Los zapatos eran muy buenos, pero era difícil bailar como una profesional. Era difícil bailar como Enrique. Ana pensó que Enrique no quería ser su amigo. Ana estaba muy triste.

Después de la clase Enrique fue hacia Ana. Ana estaba muy sorprendida y él la invitó a comer. Ana aceptó. Ana estaba muy emocionada. No le importó nada a Enrique que Ana no fuera una bailarina profesional.

Ana fue a un rincón y se quitó los zapatos. Los dejó en el rincón. No quería llevar los zapatos de tango a un restaurante. Los zapatos eran para bailar. No eran para salir a comer. Cuando salieron de la escuela de baile, Ana y Enrique comenzaron a hablar. Enrique le dijo:

—Ana, veo que tú quieres aprender a bailar el tango. Me gusta. No puedes aprender a bailar el tango en un día. Necesitas más tiempo.

—Sí, —le contestó ella— pero es difícil bailar como una profesional.

Enrique sabía que Ana estaba frustrada aprendiendo a bailar el tango. Entonces le dijo:

—Claro que es difícil. Para bailar como una profesional necesitas aprender durante muchos años. No puedes aprender a bailar el tango en dos clases.

Después de unos minutos, llegaron al restaurante. Los dos entraron al restaurante. Se sentaron en una mesa y una chica se acercó a preguntarles qué iban a comer. Ana contestó que quería comer una

ensalada. Enrique también quería una ensalada. Unos minutos más tarde la chica vino con dos ensaladas grandes. Los dos comenzaron a comer. Estaban muy buenas. Mientras estaban comiendo, los dos hablaban muchísimo.

En el restaurante había unos chicos que cantaban y bailaban salsa. Estaban celebrando un cumpleaños. A Ana le gustó mucho la canción. Mientras cantaban la canción, todos bailaban. Ella también quería bailar pero sin zapatos. Muchas personas bailaban salsa sin zapatos. Ella también se puso a bailar.

A Ana le gustaba la comida argentina y le gustaba bailar pero más que nada quería hablar con Enrique. Ana le preguntó:

—¿Cómo aprendiste a bailar el tango?

—Aquí en la Argentina casi todos bailamos el tango. Comencé a bailar el tango hace mucho tiempo. Siempre me encantó bailar tango. Después de bailar tango por muchos años, decidí ser profesor. Me encanta enseñarlo porque es una parte importante de mi país y de mi cultura.

Ana le hizo otra pregunta:

—¿Cuántas personas hay en tu familia?

Enrique le contestó:

—En mi familia somos 7: Mi papá, mi mamá, dos hermanos, dos hermanas y yo. Somos 5 hijos. Mi papá se llama Manuel y trabaja en un hotel. Mi mamá se llama Sara y trabaja en un restaurante. Mi hermano mayor se llama Eduardo. Tiene 27 años. Vive en Mendoza. Trabaja en una escuela. Es profesor de inglés. Mi otro hermano se llama Julio. Trabaja en un garaje. Es mecánico. Tiene 25 años. Vive en Córdoba. Mi hermana se llama Isabel. Ella estudia en un colegio en Buenos Aires. Tiene 17 años. Mi hermana menor se llama Juanita. Ella también estudia. Vive con mis padres aquí en Buenos Aires.

—Enrique, ¿cuántos años tienes?

—Tengo 22 años.

Los dos pasaron una hora hablando en el restaurante. Hablaron de Argentina y de California. A Ana le gustaba hablar con Enrique. Enrique vio la hora y dijo:

—Es muy tarde. Tengo que volver a casa.

Los dos salieron del restaurante y volvieron a la academia de baile. Antes de entrar, los dos estaban enfrente de la puerta y Enrique abrazó a Ana. Ella estaba increíblemente contenta.

A Ana le pareció que el abrazo duró mucho tiempo. Sabía que ya era hora de volver a su casa. No quería pero sabía que tenía que volver ahora. Solo necesitaba sus zapatos. Sabía que los había dejado en un rincón. Ana fue al rincón y miró. ¡Los zapatos no estaban! Ana gritó:

—Enrique, ¡mis zapatos no están!

Enrique fue al rincón y también vio que los zapatos no estaban. Él dijo:



—No hay problema, Ana. Puedes comprar otros zapatos.

—Pero, Enrique, no son zapatos normales. Son zapatos diferentes. Son zapatos especiales. Necesito los zapatos para bailar tango.

—Ana, no seas así. Vas a poder comprar otros zapatos.

Pobre Ana. Estaba muy triste porque no encontró sus zapatos. Salió para su casa.

Ana pensó mucho. Probablemente una chica de la clase había tomado los zapatos sin saber que no eran los suyos. Posiblemente alguien podría haber robado los zapatos. Solo quería tener los zapatos. Decidió que podría volver a la clase y buscarlos. Si alguien había tomado los zapatos por accidente, entonces probablemente podría encontrarlos en alguna de las clases. Después de un tiempo, Ana ya no quería pensar en eso. Llegó a casa y le dijo a Alejandra la mala noticia de sus zapatos de tango. También le dijo la buena noticia de que el profesor y ella salieron esa noche. ¡Ana no necesitaba bailar tango como una profesional para salir a comer con Enrique!

Capítulo 8

La clase de español

Al día siguiente Ana estaba lista para su primera clase de español en Buenos Aires. Mientras comía, pensaba en los zapatos de tango. Y también pensaba en Enrique. Luego salió para el curso de español. El curso se llamaba "¿Quieres aprender español? Nivel 1". Ella pensó que era un nombre diferente para un curso de español, pero el Nivel 1 no era la clase de español para ella, porque Ana hablaba mucho español. Ella buscó otra clase. Había otro curso más avanzado. El curso se llamaba "¿Quieres aprender español? Nivel 2". Ana pensó que esa era la clase para ella.

La clase era una clase interesante. A Ana le gustaba aprender más español. Había un grupo de estudiantes en la clase. Algunos estaban conversando con la profesora. Cuando Ana entró a la clase, todos la miraron. Muchos estudiantes de español de esa clase también estaban en la misma clase de tango de Ana. La profesora le habló a Ana. Le preguntó cómo se llamaba y de dónde era.

Ana contestó que era de California y le preguntó a la profesora si era argentina. La profesora le dijo que sí era argentina. Le explicó que en su clase estudian el español de varios países. Ana pensó que era interesante estudiar el español de varios países. También quería estudiar el español de la Argentina.

Ana fue hacia un grupo de estudiantes y conversó con ellos. Estaba muy contenta porque sus nuevos amigos eran compañeros en la clase de español y en la de tango. Tenían muchas cosas en común. Los compañeros tenían un programa del curso. A Ana le gustaba la clase de español porque hablaban mucho durante la clase. A Ana le gustaba hablar y le gustaba hablar con los otros estudiantes. La clase duró una

hora. Fue muy interesante. Ana habló mucho durante la clase.

Después de esa clase, tuvieron otra clase en donde practicaban conversación; después de esa clase, todos los estudiantes salieron para comer. Fueron a un restaurante. A Ana le gustó el restaurante y también le gustó la conversación con los otros estudiantes.

Después de esas actividades, todos salieron para ver la ciudad. Visitaron distintos lugares de Buenos Aires: el Obelisco, el Teatro Colón, el Museo Malva y el de Bellas Artes, la Casa de Gobierno, el Rosedal de Palermo, el Cabildo y la Catedral. Volvieron a la clase más tarde. Hablaron más español. Hablaron de lo que habían visto en Buenos Aires esa tarde. Después se fueron a la clase de tango.



Capítulo 9

Los zapatos aparecen

Llegaron a la clase de tango 15 minutos antes. Ana vio a una chica que llevaba unos zapatos de tango iguales a los de ella.

“Esa chica no estaba en la clase ayer” pensó Ana. “¿Quién es esa chica que no estaba en la clase ayer? ¿De dónde viene? ¿Vino o no vino a la clase de tango ayer? ¿Por qué vino hoy?” ¿Por qué no vio Ana a esa chica antes? ¿Estaba en la clase o no estaba?

Ana fue hacia la chica porque quería ver sus zapatos. Quería ver si realmente eran sus zapatos. ¡Sí, sí eran los zapatos de Ana! Ana se enojó mucho. Estaba muy enojada. Entonces Ana miró directamente a los ojos de la chica y le dijo:

—Esos zapatos son míos.

La chica no dijo nada. Con la expresión que tenía la chica, Ana estaba convencida que eran sus zapatos. En ese momento hubo un silencio en la clase. Todos estaban sorprendidos. La chica dijo:

—No es lo que tú piensas.

La chica se quitó los zapatos para dárselos a Ana. Todos comentaron:

—Esa chica robó los zapatos de Ana.

Entonces la chica dijo:

—Esperen, esperen. Ustedes no entienden. Yo no robé los zapatos. Me llamo Renata y soy italiana. Yo no estaba en la clase de tango ayer.

Todos querían saber por qué Renata tenía los zapatos de Ana. Renata dijo:

—Yo no vine a la clase de ayer, pero sí vine a otras clases. En las clases me dijeron que yo necesitaba zapatos especiales para bailar tango. Entonces busqué los zapatos de tango por todo Buenos Aires. Busqué los zapatos durante tres semanas. Las tiendas no tenían zapatos para mí.

Todos me dijeron que tengo los pies muy grandes. Cuando les decía que quería comprar zapatos del número 42, pensaban que quería zapatos para hombre. ¡Parece que no hay mujeres con pies grandes en Buenos Aires!

Ana pasó por lo mismo. Ella sabía que Renata estaba diciendo la verdad. Ana dijo:

—Entiendo que no encontraste zapatos del número 42, pero ¿por qué tomaste mis zapatos?

—Yo no sabía que eran tus zapatos. Yo no sabía de quién eran los zapatos. Ayer busqué zapatos para bailar tango durante todo el día. No quería buscar más. Vine a la escuela de tango en la noche para saber si alguien tenía una solución para mi problema. No encontré a nadie. Entré a esta clase y vi unos zapatos en el rincón.

—Sí, esos zapatos eran mis zapatos y no estaban abandonados. Ayer en la noche volví a la escuela por mis zapatos y no los encontré porque tú los tenías.

—Por favor, escúchame. Al principio cuando vi los zapatos del 42, era como un sueño. Me puse los zapatos y caminé. Esperé para ver si la dueña de los zapatos venía por ellos. Quería preguntarle dónde encontró zapatos del 42. Esperé una hora. Entonces me llevé los zapatos y decidí traerlos hoy.

—Lo que dices no es verdad.

Ana pensó que Renata no estaba diciendo la verdad. Enrique entró a la clase durante esta conversación. Luego le dijo a Ana:

—Ana, lo que dice Renata sí es verdad. Renata vino en la mañana a la escuela con los zapatos en la mano. Dijo que ella había encontrado los zapatos en el rincón. En la escuela nos avisaron a todos los profesores que Renata tenía unos zapatos.

—Es verdad— dijo Renata. —Yo me puse los zapatos porque usar zapatos de tango del 42 es como un sueño para mí. Yo quería dar personalmente los zapatos a su dueña porque quería preguntarle dónde los había comprado.

Enrique quería comenzar con su clase, así que la música comenzó con un tango. Ana, Renata, Enrique y todos en la clase pensaban que era cómico porque en el tango la cantante hablaba de unos zapatos robados.

LOS ZAPATOS DE TANGO (Milonga)

Quiero ver esos zapatos
Quiero verlos por favor
Esos zapatos son míos
Usted a mí me los robó

Señoritas… Señoritas…
Un minuto por favor
Solo son unos zapatos
Y en mi escuela mando yo

Escúcheme profesor
Tengo algo que decir
Estos zapatos señores

En la calle yo los vi
Usted es una mentirosa
Esos zapatos son míos
Carlitos el zapatero
Los fabricó para mí
¡Es verdad! ¡Es verdad! (coro)

Perdón les pido señores
Yo solo quería bailar
Bailar como baila ella

Que no es de esta ciudad
¡Ah! ¡Qué envidia que me da!
¡Es verdad! ¡Es verdad! (coro)

Estoy muy arrepentida
Yo solo quería bailar
Bailar como baila ella
Solo eso… Nada más

Al final de la clase Ana se disculpó con Renata. Después le explicó dónde podía encontrar al zapatero Carlitos. Renata estaba muy feliz porque por fin tendría zapatos de tango del número 42.

Capítulo 10

Un verano inolvidable

Ana estaba muy contenta porque encontró sus maravillosos zapatos de tango. Y estaba contenta también porque le gustaba Buenos Aires. Tenía muchos amigos de otros países que habían venido a la ciudad para aprender español, tango y costumbres diferentes. Ana pensaba que los argentinos eran simpáticos. Le gustaba todo de este país. Ana pasó unos días inolvidables. Visitó la catedral y el obelisco y aprendió mucho sobre el tango. Ana quería hablar de todas sus aventuras con sus amigos de California.

Pero ahora le quedaban tres semanas más en Buenos Aires. Iba a las clases de tango y a las clases de español casi cada día. Le encantaba aprender más español y le encantaba bailar con Enrique. Salía mucho con Enrique después de la clase. Cuando salían, los dos iban a comer mucho. Comían juntos en varios restaurantes. Hablaban mucho sobre sus vidas diferentes y sobre sus culturas diferentes. Eran muy buenos amigos.

Cuando Ana iba a las clases, también hablaba con Renata. Ella ahora también tenía sus propios zapatos para bailar tango del número 42. Eran unos zapatos negros. El zapatero Carlitos había hecho unos zapatos muy bonitos para Renata. Renata decidió ir a la misma clase de español que Ana. Las dos hablaron mucho de sus países diferentes. Hablaron de sus familias, escuelas y amigos. Las dos hablaron de todo. Llegaron a ser buenas amigas. Lo pasaban muy bien juntas.

Ana no quería volver a California, pero el día en que tenía que irse llegó. Ana estaba muy triste. No quería dejar a sus buenos amigos de Argentina. Ana fue a su última clase de tango. Se puso los zapatos. Bailó el último tango con Enrique. Los dos estaban muy tristes porque sabían

que Ana se iba al día siguiente. Enrique le dijo:

—Ana, no puedo creerlo. Te vas. Lo he pasado súper bien contigo, Ana. Tú eres tan especial para mí. Todo el verano ha sido como un sueño para mí.

—Enrique, me encantó estar en tu clase de tango. Me encanta el tango. Me encanta tu país. Me encanta la cultura argentina. Me encanta todo de aquí.



—Enrique, eres buenísimo. ¿Por qué no vienes a California? Quiero invitarte a pasar el verano conmigo el próximo verano.

—Me encantaría visitar tu país. Me gustaría ver un partido de béisbol profesional. Me encantaría ver a Los Ángeles Dodgers. Sería un sueño para mí.

Se abrazaron. Al día siguiente la familia García llevó a Ana al

aeropuerto. Cuando estaban en el auto, Ana les dio las gracias a todos por ser tan buenos con ella y por recibirla en su casa. Alejandra quería visitar California en algún momento el año siguiente. Ana se puso muy contenta y le dijo a Alejandra que sería bienvenida en California.

Cuando llegaron al aeropuerto, Ana estaba muy sorprendida. Renata estaba allí. Ana estaba feliz de verla. Se vieron y se abrazaron. Se besaron en las mejillas. Renata le dijo:

—Ana, estoy muy triste porque vuelves a California. Lo he pasado muy bien contigo. Especialmente me encantó estar en tus clases de español y tango. Ha sido el mejor verano de mi vida. Todo fue buenísimo gracias a ti.

—Renata, tú has sido mi mejor amiga aquí. Lo he pasado súper bien contigo. Ha sido un verano inolvidable.

—Ana, quiero que me vayas a visitar en Italia. Podrías ver mi país. Podrías conocer a mi familia. Podrías saber mucho de mi vida. Y podrías aprender a hablar un poco de italiano. Sería fantástico.

—Gracias, Renata. Tú eres increíble. Quiero hacerlo.

Llegó el momento en que Ana tenía que tomar el avión. Ana se despidió con abrazos y besos de sus amigos. Caminó al avión pensando que volvería a ver a mucha gente que conoció en Buenos Aires. Y decidió que quería buscar clases de tango en California.

Glosario

The words in the vocabulary list are given in the same form (or one of the same forms) that they appear in in the text of Pobre Ana bailó tango.

Unless a subject of a verb in the vocabulary list is expressly mentioned, the subject is third-person singular. For example, abrió is given as only opened. In complete form this would be she, he or it opened.

The infinitive form of verbs is given as to … For example, almorzar is given as to eat lunch. The context in which the infinitive is used affects the translation. In some contexts, it would be just eat lunch. In others, it would be eating lunch. One or two pronouns are sometimes attached to the end of the infinitive, for example, conocerte, which means to meet you, and to the end of the present participle, as in buscándola, meaning looking for it.

Past tenses are used extensively in this story. To help you remember the meanings of past tense endings, you can refer to the following:

-é, -í, -aba, -ía*yo (I)*

-aste, -iste, -abas, ías*tú (you familiar singular)*

-ó, -ió, - aba, -ía ella *(she), él (he)usted (you formal singular)*

-amos, -imos, -ábamos, -íamos *nosotros (we masculine or mixed), nosotras (we feminine)*

-aron, -ieron, -aban, -ían*ellas (they feminine), ellos (they masculine or mixed), ustedes (you plural)*

It is also useful to know that the verb ending -ndo means -ing in English and that -mente at the end of a word is generally like -ly in English.

Abbreviations used in the list:

adj. for adjective, part. for participle, n. for noun

A

a *to, at*
abandonados *abandoned*
abrazaron: se abrazaron *they hugged (each other)*
abrazó *s/he hugged*
abrazos *hugs*
abrió *opened*
aceite *oil*
acercó: se acercó (a) *approached*
actividades *activities*
además *besides*
adolescentes *teenagers*
aeropuerto *airport*
agradecida (de) *grateful (for)*
ahora *now*
al *to the, at the*
algo *something*
alguien *someone*
algún/alguna/algunos/ algunas *some*
allí *there*
almorzar *to eat lunch*
alto *tall*
amiga/amigo *friend*
anterior *previous*
antes *before*
anunció *announced*
año *year*
aplaudieron *they applauded*
apreciar *to value, appreciate*
aprender *to learn*
aprendiendo *learning*
aprendió s*/he learned*
aprendiste *you learned*
aquí *here*
arrepentida *sorry*
así *like this, like that*

así que *so*
avanzada/o/os *advanced*
avión *airplane*
avisaron *they let … know, notified*
nos avisaron a todos los profesores *they notified all of us teachers*
ayer *yesterday*
ayuda *help (n.)*
ayudaban *they helped*

B

bailaba *danced*
bailarina *expert dancer, ballerina*
bajó *went down*
barrio *neighborhood*
béisbol *baseball*
bellas *beautiful*
bellísimos *very beautiful*
besaron: se besaron *they kissed (each other)*
besó *kissed*
bien *well, good*
bienvenida *welcome*
bonita *pretty*
buenísimo *great, terrific*
buscado *looked for, searched (part.)*
buscándola *looking for it*
buscó *looked for (past)*
busqué *I looked for*

C

cabildo *colonial government headquarters*
calle *street*
cambiado *changed (part.)*
cambió *changed*
caminando *walking*
caminé *I walked*
canción *song*
cantaba *sang*
cantante *singer*

casa *house*
caserón *big house*
casi *almost*
catorce *fourteen*
celebrando *celebrating*
cerca *nearby*
chica *girl*
chico *boy*
ciudad *city*
claro *of course*
clima *climate*
comentar *to comment*
comentarios *comments*
comenzar *to begin*
comían *they ate*
comida *food*
comió *ate*
como *like, as*
cómo *how*
compañeros *classmates, companions*
comprado *bought*
compró *s/he bought*
común *common*
con *with*
confianza *confidence*
confundida *confused*
conoce *knows, meets*
conocerte *to meet you*
conocía *knew, was familiar with*
conoció *met, knew*
conozco *I know*
contenta/contento *happy*
contestó *answered*
contigo *with you*
conversando *conversing*
conversó *conversed*
coro *chorus*
cosa *thing*

costaba *(it) cost*
costumbre *custom*
creer (lo) *(to) believe (it)*
creyeron *they thought, believed*
cuando *when*
cuántas/cuántos *how many*
cuarto *room*
cumpleaños *birthday*

D

da *gives*
  ¡Qué envidia que me da! *It really makes me envious!*
daba *gave*
dado *given*
dárselos *to give them (to her)*
de/del *of, from*
de quién *whose*
decía *said*
decidió *decided*
decir *to say*
dejar *to leave (somebody or something somewhere)*
dejaron: dejaron de bailar *they stopped dancing*
demasiado *too much, too*
despertó: se despertó *woke up*
despidió: se despidió *said good bye*
después *afterwards, later*
después de *after*
día *day*
dice *says*
  se dice *is said, they say*
diciendo *telling, saying*
dieron *(they) gave*
difícil *difficult*
dijeron *they said, told*
dijo *said, told*
dinero *money*
dio *s/he gave*
dirección *address*

disculpó: se disculpó con *apologized to*
distintos *different*
donde *where*
    ir donde un zapatero *(to) go to a shoemaker('s place)*
dormí *I slept*
dueña *owner*
duraba *lasted*
durante *during*
duró *lasted*

E

ejemplo *example*
el *the, the one*
    el de Bellas Artes *the Fine Arts one*
él/ellos/ella/ellas *he, him/she, her/they, them*
emocionada *excited*
en *in, on, at*
enamorada *in love*
encanta, encantan *loves, really likes*
encantaba: le encantaba *(she) loved, really liked*
encantó: me encantó *I loved, really liked*
encantaría: me encantaría *I would love, would really like*
encontrar *to find*
encontrarla *to find it*
enfrente de *in front of*
enojada *mad, angry*
enojó: se enojó *got mad*
ensalada *salad*
enseguida *at once*
entendía *understood*
entienden *you (plural) understand*
entonces *then, so*
entraron a *they went in*
entraban *they entered, fit*
entró a *entered, went in*
envidia *envy*
    ¡Qué envidia que me da! *It really makes me envious!*
era *was*

eran *they were*
eres *you are*
esa *that*
escribes *you write*
escribían *they wrote*
    se escribían *they wrote each other*
escúchame *listen to me (familiar command)*
escúcheme *listen to me (formal command)*
escuchó *listened (to)*
    se escuchó *was heard*
escuela *school*
ese *that*
eso *that*
esperar *to wait, to hope (for)*
esperé *I waited*
esta *this*
estaba *was (there)*
estar *to be*
estaría *would be*
este *this (adj.)*
esto *this*
estudia *studies (verb)*
estudiante *student*
europeos *Europeans*
exclamó *exclaimed*
explicó *explained*

F

fabricó *made*
fácil *easy*
feliz *happy*
fiestas *parties*
fin *end (n.)*
    por fin *finally, at last*
frustrada *frustrated*
fue *went, was*
fueron *they went*
    se fueron *they left*

fuerte *loud, strong*

G

gente *people*
gobierno *government*
gramática *grammar*
grande *big*
gringa *American girl or woman*
gritaba/gritó *screamed*
guapo *good-looking, handsome*
gusta: le gusta *s/he liked*
gustaba: le gustaba *s/he liked*
gustaría: me gustaría *I would like*
    me gustaría que me visitaras *I would like you to visit me*
gusto *pleasure*
    mucho gusto *nice to meet you*
gustó: le gustó *s/he liked*

H

ha: ha sido *it has been*
había *there was, there were, had (helping verb)*
hablando *speaking, talking*
hablar *to speak, talk*
hable: se hable *is spoken*
hacer *to do, to make*
    preguntas que quería hacer *questions that she wanted to ask*
    te los voy a hacer *I'll make them for you*
hacerlo *to do it*
hacerte *(to) make (for) you*
hacia *towards*
hacía *did, made*
hasta *up to, until*
hay *there is*
he *I have (helping verb)*
hecho *made (adj. & part.)*
hecho *fact*
    de hecho *in fact*
hermana *sister*

hermano *brother*
hija *daughter*
hijo *son*
hijos *sons, sons and daughters*
hizo *did, made*
hombre *man*
horas *hours*
hoy *today*
hubo *there was*

I
iba *was going, went*
iguales a *the same as, identical to*
importa *matters (verb)*
impresionado *impressed (part.)*
increíble *incredible*
increíblemente *incredibly*
inglés *English*
inolvidable *unforgettable*
interesado *interested*
interesante *interesting*
invitar *to invite*

J
juntas *together*
justo *just*

L
la *the, it, her, the one*
    la de tango *the tango one*
latinos *Latin(american)*
le *(to) her, (to) him*
les *(to) them, (to) you (plural)*
libro *book*
llama: se llama *is called*
llamaba *called*
llamaba: se llamaba *was called*
llegó *(she, it) arrived*

llegaron a *(they) arrived at*
llegaron a ser buenas amigas *they became good friends*
llevaba *was wearing, had on*
llevó *took (somewhere)*
se llevó *took (someplace)*
lo *him, it*
a lo mejor *probably*
lo mismo *the same thing*
lo pagaba todo *paid for everything*
lo pasaban bien *they had a good time*
lo que *what*
lo único *the only*
no lo sé *I don't know*
los *them, the, the ones*
los de ella *hers, her own (ones)*
luego *then*
luego de *after*
lugar *place*
en lugar de *instead of, in place of*

M

madre *mother*
mágico *magical*
mal *bad, badly, poorly*
mala *bad*
mando *I command*
manera *way*
mano *hand*
mañana *morning*
maravilloso *marvelous*
más *more, most*
el más ancho *the widest*
la montaña más alta *the highest mountain*
más que nada *more than anything, especially*
mayor *older*
mejilla *cheek*
mejor *better, best*
a lo mejor *probably*

menor *younger*
    menos de *less than*
mentirosa *liar*
mes *month*
mesa *table*
metro *subway*
mi/mis *my*
mí *me*
mientras *while*
míos *mine*
miró *looked (at)*
montaña *mountain*
muchísimo *very much*
mujer *woman*
mundo *world*
    todo el mundo *everybody*
muy *very*

N

nada *nothing*
    más que nada *more than anything, especially*
nadie *no one*
necesitaba *needed*
negros *black*
nivel *level (n.)*
noche *night, evening*
nombre *name*
nos *us*
noticia *news*
novia *girlfriend*
nuestra *our*
nueva *new*
número *number, size*
nunca *never*

O

o *or*
obelisco *obelisk (type of monument)*

ofreció *offered*
oír *to hear*
ojos *eyes*
otra/otro *another, other*
oyó *heard*

P
padre *father*
país *country, nation*
palabra *word*
papá *dad*
par *pair*
para *for, (in order) to, towards*
para que *so that*
parece *(it) seems*
pasa *passes, happens, spends (time), goes by*
  ¿qué pasa? *what's wrong?, what's happening?*
pasaban: lo pasaban bien *they had a good time*
pasado *past, last (adj.), spent*
  lo he pasado bien *I have had a good time*
pasó *passed, spent (time), went by*
  pasó por *went through*
pensaba (en) *thought (about)*
pensó *thought*
pequeña *small*
perdón *pardon (me)*
permiso *permission*
pero *but*
pesos *Argentine monetary unit*
pido *I order, request*
pie *foot*
piensas *you think*
pobre *poor*
poco *little (quantity)*
poder *to be able to*
podía *could (past)*
podría *would be able to, could*
por *through, for, by*

por eso *so, that's why*
por fin *finally*
por qué *why*
por todo Buenos Aires *all over B. A.*
porque *because*
posibilidad *possibility*
precio *price*
preciosos *gorgeous*
pregunta *question*
preguntaban: se preguntaban *they asked one another*
preguntarle *to ask her*
preparó *prepared*
se preparó *got ready*
presentó: se presentó *introduced herself*
primer *first*
profesores *teachers*
pronto *soon*
pronunciar *to pronounce*
próximo *next*
pudiera: donde la pudiera ver *wherever he could see her*
puede *can*
se puede *one can, you can*
puerta *door*
puse: me puse *I put on (myself)*
puso *put, put on (CD) (past)*
se los puso *she put them on (clothes)*
se puso *put on (clothes) (past) became*
se puso a *began to, started to*

Q

que *who, that*
qué *what, what a*
por qué *why*
¡Qué envidia me da! *It really makes me envious!*
¿Qué pasa? *What's wrong? what's happening?*
¡Qué problema! *What a problem!*
querer *to want*
quería/querían *wanted, loved*

quién *who*

  de quién *whose*

quisiera *I would like*

quitó: se quitó *took off (clothes)*

R

raro *weird, strange*

realidad *reality*

recibirla *to welcome her*

rincón *corner*

robó *stole*

ropa *clothing, clothes*

Rosedal *large park in Buenos Aires with a rose garden and much more*

S

saber *to know, find out*

sabía *knew*

  sabía hablar *knew how to speak, could speak*

salir (de) *to go out, to leave*

se *herself, himself, themselves*

  se los había dado *s/he had given them to him/her*

sé *I know*

  no lo sé *I don't know*

seas: no seas *don't be (command)*

semanas *weeks*

sentaron: (se) sentaron *they sat down*

sentó: (se) sentó *sat down*

señores *gentlemen*

ser *(to) be*

sería *(it) would be*

si *if*

sí *yes, certainly*

sido *been*

  ha sido *it has been*

siempre *always*

  para siempre *forever*

siguiente *following, next*

simpático *nice*

sin *without*

  sin saber *without knowing*

sistema *system*

sobre *about*

sola *alone*

solo *only*

somos *we are*

son *they are*

sorprendida *surprised (adj.)*

sorprendió: se sorprendió *was surprised*

sos *you are (singular)*

soy *I am*

su/sus *his, hers, their*

sueño *dream (n.)*

supermercados *supermarkets*

supiera: si supiera bailar *if she knew how to dance*

supo *found out*

T

tal vez *maybe*

también *too, also*

tan *so*

tarde *late*

te *you, to you, for you*

teatro *theater*

tendría *would have*

  tendría que *would have to*

tenerte *to have you*

tenía *(I, she) had*

  no tenía idea *I had no idea*

  tenía que *had to*

terminar *to end, to finish*

  después de terminar la clase *after finishing the class*

tiempo *time, period of time, while*

tienda *store*

tiene *has*

tocar *to knock*

tocó a la puerta *knocked on the door*

todo *all, everything*

lo pagaba todo *paid for everything*

por todo Buenos Aires *all over B A*

todo el mundo *everybody, everyone*

todo fue un sueño *it was all a dream*

todos *all, everyone, everybody*

los vendimos todos *we sold all of them*

todos los días *every day*

tomar *to drink, to take*

trabaja *works*

transporte *transportation*

triste *sad*

tú *you (singular)*

tu, tus *your*

tuvieron *they had*

tuviste *you had*

U

último *last*

único: lo único *the only thing*

unidos *united*

uno, una, unos, unas *on, some*

usar *to use, to wear*

usted *you*

V

vals *waltz*

varios *several*

vas *you're going*

te vas *you're leaving*

veía: se veía bien *she looked good*

vendedor *salesman*

vengas: quiero que me vengas a visitar *I want you come and visit me*

venía *came, was coming*

ver *to see*

verano *summer*

verdad *truth*

es verdad *is true*
vez *time, instance, occasion*
tal vez *maybe*
vi *I saw*
viajar *to travel*
viaje *trip*
vida *life*
vieron: se vieron *they saw each other*
vine *I came*
vinieron *(they) came*
vino *came*
vio *saw (verb)*
visto *seen*
vive *lives*
vivía *lived*
volver *to return, go back, come back*
volvería: volvería a ver *would see again*
vos *you (singular)*

Y
y *and*
ya *right away, now, already*
ya no *not anymore, no longer*
yo *I*

Z
zapatero *shoemaker*
zapatos *shoes*

Graded Readers



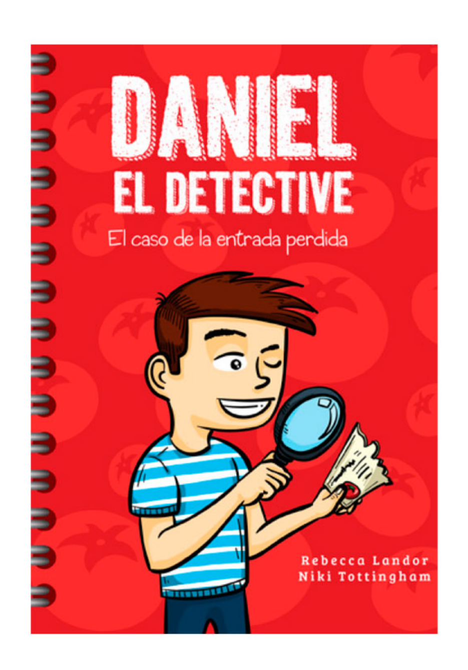
Bart quiere un gato
70 unique words

Bart realizes something is missing in his life. He embarks on a search for the perfect cat! Help him find it with twists and turns galore! YOU decide where the story goes....it's your story. But beware, for there could be danger lurking at any given turn! And once YOU finish, read the story again to find all of the different endings!



Berto y sus buenas ideas
Under 150 unique words

School can be boring, but for Berto it's really boring. His imagination and the city of Madrid are his only escape from teachers that talk too much, sleep too much, yell too much, and sing too much. Where will his imagination take him?



Daniel el detective
Under 150 unique words

Daniel lives in Spain and dreams of becoming a detective like Sherlock Holmes. He receives a ticket for La Tomatina, a famous tomato-throwing festival, and he can't wait to go with his friends. When Daniel wakes up in the morning, he discovers his ticket is missing! Will Daniel be able to put together the clues to find the missing ticket and attend La Tomatina?



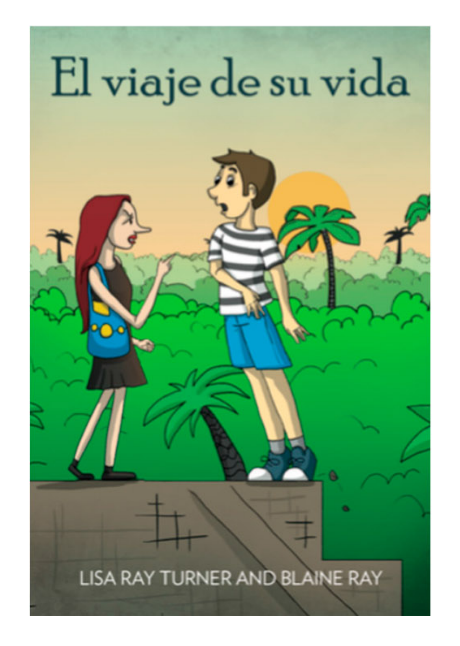
Nueva escuela, nuevos amigos
Under 200 unique words

Antonio is new in school in Santiago de Chile. He doesn't know anyone, but soon adjusts to his new school. As he meets new classmates, he is befriended by Adela, Félix and Elena - but what are their true intentions? As their relationships grow and change, Antonio and his new friends face new realities and challenging decisions.



Patricia va a California
Under 160 unique words

Patricia visits California as an exchange student from Guatemala. She encounters prejudice at school, especially from a girl named Debbie. By chance Patricia helps Debbie in a dangerous situation and the two girls quickly become friends. This story deals with discrimination against Latinos in the United States and contains authentic cultural references.



El viaje de su vida
Under 250 unique words

Carlos is excited to go on his first cruise with his family. While on the cruise he witnesses a crime that turns him from a tourist to being engrossed in solving a mystery. His bold actions eventually lead him to the top of an ancient Mayan ruin, where his life is in great danger.



El viaje perdido
Under 250 unique words

Carlos and Jaime from Ohio travel to Puerto Rico on a Caribbean cruise. The fun quickly ends as they find themselves stranded without any money, resources, or contacts. What will happen when Carlos and Jaime get caught in a lie during their lost trip?



La Estatua
Under 300 unique words

When Lola's dad returns home from a trip to the Yucatan Peninsula in Mexico, he brings a special gift. It isn't the gift they all expected because this gift has mystical powers that haunt the family. Find out what Lola can do to escape the powers of the Chacmool and rescue her family from its terror.

Look, I Can Talk Curriculum Materials



New and improved Spanish level 1 curriculum. Now with comprehensible cultural readings for each chapter based on AP themes, 36 classroom-ready PowerPoints, 18 proficiency-based assessments, a variety of student activities, and step-by-step instructions for teachers.

TPRS® is based on the idea that the brain needs an enormous amount of Comprehensible Input in the language. Make your classes come alive with this collection of over 90 stories that support the oral stories done in class *(found in the Teacher's Guide)*. This updated workbook includes a variety of activities for students, guide words, graphics, and a large font for beginning readers.